

Universidad popular municipal de Arequipa

Carlos Iván Degregori

En vísperas de la III Convención Metropolitana de Alcaldes y Concejales de IU, vale la pena traer a colación un importante y singular ejemplo de acción municipal desarrollado por la izquierda en Arequipa.

Me refiero a la flamante Universidad Popular, que junto con las ferias municipales constituyen las dos iniciativas — éxitos — más importantes del concejo misionero.

Todo empezó en el segundo semestre de 1981, cuando la Inspección de Cultura del Concejo Provincial promovió una Escuela de Educación y Capacitación Sindical, que se desarrolló dos veces por semana durante dos meses, con asistencia de algunas decenas de trabajadores.

Inicio modesto, pero los organizadores persistieron. En la II Escuela hubo 80 inscritos y en la III, con una duración de tres meses y una frecuencia de tres veces por semana, el número de alumnos superó los 200.

Fue entonces que comenzó a gestarse un proyecto de más largo aliento. Los alumnos de la III Escuela organizaron un Frente de Trabajadores Revolucionarios por la Universidad Popular Municipal, que comenzó a recolectar firmas de personalidades y organizaciones laborales y a constituir círculos y comités de fábrica pro Universidad Popular Municipal.

Hasta la III Escuela, se dictaban los cursos de Sindicalismo, Movimiento Obrero, Economía Política y Sociología. En muchos casos, los alumnos más avanzados se convertían en profesores de las nuevas promociones. A partir de la IV y V Escuelas se comenzó a incorporar catedráticos e intelectuales de prestigio al dictado de cursos.

Paralelamente, en un movimiento que recuerda en embrión los años heroicos de comienzos de siglo y el movimiento intelectual que entonces cobró fuerza inusitada entre la clase obrera, la comisión pro-Universidad fue conquistando el entusiasta apoyo de los gremios más importantes de Arequipa: la Federación Departamental de Trabajadores (FDTA), el SUTE, la FEB, la Asociación de Urbanizaciones Populares de Arequipa (AUPA), Ferroviarios, Cerveceros, trabajadores de Leche



Gloria, Curtiembres, Seguro Social (CUT), CNT, CTRP, etc.

A fines del año pasado, el Comité y todos los gremios lanzaron una carta abierta al alcalde pidiendo apoyo para el proyecto. En diciembre, la bancada de IU en el Concejo Provincial, encabezada por el propio alcalde Villalobos, presentó la propuesta que fue aprobada por unanimidad. El 11 de febrero, con el Auditorio Municipal lleno de bote en bote, los propios trabajadores miembros de la Comisión Organizadora, expusieron el proyecto de Universidad Popular Municipal que desde entonces ha concentrado la atención de la opinión pública arequipeña, mereciendo espacios en diarios, radios y canales de la TV local.

Un ejemplo a seguir

Julio Cervantes V., inspector de Cultura del Concejo, define la Universidad Municipal como una institución educativa de carácter no escolarizado, que busca la capacitación de los trabajadores, para que éstos tomen conciencia de su realidad y asuman su papel como creadores culturales.

La universidad proyecta iniciarse con una Facultad de Educación y Ciencias Sociales, para ampliarse en cuanto sea posible con facultades técnicas, que los trabajadores reclaman. Los estudios están programados para un total de seis ciclos semestrales.

Como complemento se desarrollarán los Sábados Culturales, en los cuales destacadas personalidades arequipeñas y foráneas, seleccionadas con criterio pluralista, expondrán y debatirán los problemas de mayor actualidad y temas de

interés político y científico. Los Sábados Culturales incluirán, además, festivales de música, folklore, teatro, cine.

El autofinanciamiento es esencial en un municipio de oposición, discriminado por el gobierno central y agobiado por múltiples problemas. Para ello se cobrará cuatro mil soles semestrales por alumno, cantidad a todas luces insuficiente. Pero se desarrollan otras iniciativas para cubrir los costos. La más interesante, por sus proyecciones y por las posibilidades que abre para una relación más estrecha entre intelectuales y trabajadores, es un posible convenio con la Universidad Nacional de San Agustín, que ofrecería profesores, bibliotecas, su departamento de publicaciones, el uso de Radio Universidad y ómnibus para las prácticas de los trabajadores estudiantes. El municipio, por su parte, ofrecería a la U. San Agustín el uso del Teatro Municipal, Auditorio, Coliseo, piscinas, el Archivo Histórico, el Museo y la Biblioteca Municipal a los estudiosos y abriría también las diferentes Inspecciones del Concejo para que los estudiantes realicen prácticas profesionales e investigaciones sobre la propia realidad arequipeña en rubros tan importantes como salud, vivienda, comercio, mercados, limpieza pública, turismo, etc.

Fiel a la tradición popular con la cual se entronca, el gobierno de la Universidad Municipal será ampliamente democrático. Su comité directivo estará compuesto por la Inspección de Cultura del Concejo y un representante por cada una de las siguientes organizaciones: FDTA, AUPA, SUTE, docentes, estudiantes y trabajadores no-docentes de la Universidad Popular. Este comité elegirá al rector.

Se trata, a toda luces, de una iniciativa novedosa, profundamente democrática y de gran potencial liberador, a la cual deseamos el mejor de los éxitos, y que podría servir de ejemplo a otros concejos donde la izquierda ha conquistado la alcaldía. Incluso en Lima, una coordinación entre los alcaldes de IU, todos de distritos populosos, podría poner en marcha un proyecto semejante, quizá en Ate Vitarte, distrito de antigua raigambre proletaria.

Director : José María Salcedo
Jefe de Redacción : Ricardo Uceda
Jefe de Editorial : Marco Martos
Editorialistas : Carlos Iván Degregori
Santiago Pedraglio, Jaime Figueroa Vascones
Javier Mujica, Hugo Avellaneda
Editor : Pedro Franco

Gerente General : Carlos Angulo
Redacción y Talleres : Av. Salaverry 968
Tel.: 32-72-88
Publicidad : Av. Cuba 568
Tif: 23-74-49
Impresión : EPENSA